

**PLUMAS ATOMICAS.COM**

## ¿Qué implica que Fitch le haya bajado la calificación a México?

Otra consecuencia de la cancelación del NAIM, aunque esta sí es para preocuparse. El anuncio de la virtual cancelación del proyecto del aeropuerto en Texcoco ha generado efectos inmediatos en los mercados: incremento en el tipo de cambio peso/dólar; pérdidas por alrededor de 17 mil millones de dólares en los mercados bursátiles (más de lo que cuesta la cancelación o la continuación del proyecto); incrementos en las tasas de interés de los rendimientos de deuda del NAIM, Pemex y el gobierno mexicano.

Estos efectos son reacciones de los mercados ante la incertidumbre y la falta de confianza hacia el nuevo gobierno de López Obrador, las cuales pueden ser leídas como transitorias, es decir, la cancelación del aeropuerto no va a hacer colapsar una economía 1.5 billones de dólares.

Es decir, esta nube de incertidumbre se podría disipar siempre y cuando el nuevo gobierno mande señales de responsabilidad en las finanzas públicas y en sus procesos de toma de decisión, en ese sentido, los ojos están puestos en el presupuesto 2019, es ahí donde el gobierno de AMLO se juega iniciar con un entorno de mayor confianza y estabilidad económica.

No obstante, no todas las consecuencias inmediatas pueden ser observadas como transitorias, sobre todo las que están relacionadas a las calificadoras internacionales, cuyas evaluaciones son las que son tomadas en cuenta por los mercados nacionales e internacionales a la hora de invertir.

Esto significa que por más que López Obrador diga que tranquilizará a los mercados, estos observan y toman decisiones a partir de lo que las observaciones de las calificadoras determinan y no de lo que pueda opinar un político.

Se haya contemplado o no, es preocupante el que la calificadora Fitch Ratings haya anunciado que revisaría cambiar la perspectiva de calificación de México de estable a negativa a raíz de la incertidumbre y las políticas económicas del nuevo gobierno de López Obrador.

Este movimiento debería encender las alarmas debido a que una calificación negativa envía un mensaje a los mercados de insolvencia y riesgo en la economía de nuestro país.

Hasta el momento, la calificadora mantuvo la nota soberana como estable en BBB+, la cual se encuentra tres niveles por encima del mínimo para el grado de inversión. Esta nota quiere decir que la calificadora está comunicando a los mercados que México es un emisor de alta solvencia.